PORTLAND, Oregón (EEUU), 5 de marzo de 2024.- La gobernadora Tina Kotek, planea proponer una ley que pone fin a aquella que legalizó la posesión de drogas y priorizaba el tratamiento de las adicciones con dinero público.

En solo 4 años, los políticos han dado marcha atrás al experimento iniciado en las urnas en 2020, cuando el 58% de los votantes avaló la Iniciativa 110.

Un agudo incremento de las sobredosis en medio de la epidemia del fentanilo hizo que la clase política vuelva atrás.

La Cámara Alta aprobó 21 votos contra 8 pasar una norma que convierte nuevamente en delito la posesión de cocaína, fentanilo, heroína y metanfetaminas.

Ni los hongos alucinógenos ni la marihuana, droga legalizada desde 2014 para uso recreativo, fueron tocadas por la nueva ley House Bill 4002 (HB4002).

La iniciativa hará que la posesión de drogas ilegales se convierta en crimen menor y podría castigarse hasta con 6 meses de prisión y confiscar las sustancias en parques, espacios públicos y campamentos.

Asimismo, facilita la detención y penas más severas contra traficantes.

La pena máxima para un usuario en posesión de drogas duras era una multa que iba de 45 a 100 dólares. No había cárcel, supervisión del Estado ni otras penalidades.

Las personas multadas tenían 45 días para asistir a tratamientos financiados con el dinero tributado por los dispensarios de marihuana legal. Con asistir a estas terapias se borraban los cargos.

Después de un año en vigor, una auditoría mostró resultados poco optimistas. Solo el 1% de las personas buscó ayuda.

La Iniciativa 110, votada por 1,3 millones de personas, se inspiraba en el esfuerzo puesto en marcha en Portugal desde 2000, un país que cambió su enfoque de la guerra contra las drogas.

Los legisladores no contaban con la epidemia de fentanilo que ha marcado a Estados Unidos en los últimos años.

Esta ola de muertes dejada por este opiáceo sintético se ha ensañado con Oregón, que registra aumento anual de 1.500% en el número de fallecimientos por sobredosis.

La gobernadora demócrata Kotek no ha dicho cuando promulgará la ley con su firma. En enero, sin embargo, la mandataria aseguró que estaba dispuesta a hacerlo.

Cinco de los 8 votos en contra de la HB4002 fueron de legisladores progresistas de su partido, en su mayoría afroamericanos, una de las razas más afectadas por la política de drogas.

Los políticos demócratas han tratado de rebajar el fracaso del experimento con el anuncio de una inversión millonaria en atención a las adicciones.

Los senadores aprobaron 211 millones de dólares para tratar las adicciones, incluso dentro de prisión, parte de lo cual se destinará a prevención y salud mental.

El líder de la mayoría demócrata, Kate Lieber, asegura que esta ley será “el verdadero comienzo a una transformación del sistema de justicia”.